

Guía de Mensaje de E91 para el 3 de noviembre de 2024

Vivir sin Mentiras - 5

Segundo Enemigo del Alma: La Carne

Pasajes: Efesios 2:1-3; Romanos 7:15-25

Pastor Principal: Rick Grover

Estamos en la semana cinco de nuestra serie llamada Vivir sin Mentiras. Es una serie oportuna y desafiante. Oportuna, porque vivimos en una cultura que ha perdido sus fundamentos de la verdad y se ha vuelto susceptible a la infiltración de mentiras. Y desafiante, porque todos estamos infectados con el "cáncer" de mentiras, tales como:

- El empresario cuyo padre lo reprendía cada vez que fallaba: "Valgo solo si tengo éxito".
- La adolescente que, al compararse con la ilusión de Instagram, llega a creer: "Soy fea e indigna de amor".
- La madre que fue una niña muy energética y a quien sus padres regañaban con frecuencia, y que ahora cree: "Soy una mala persona".
- El emprendedor cuya empresa anterior fracasó después de la traición de su socio, y ahora cree: "Todo lo que haga fracasará".
- La mujer de mediana edad criada por una madre perfeccionista y enojada, que aún cree: "Debo ser perfecta para tener paz".

Estas, y muchas otras como ellas, son mentiras que sabotean nuestra paz. En esta serie de mensajes, hemos estado aprendiendo a reconocer y resistir a los tres enemigos del alma que sabotean nuestra paz.

El Nuevo Testamento identifica tres enemigos del alma: el DIABLO, la CARNE y el MUNDO.

Ideas engañosas (el DIABLO) - apelan a deseos desordenados (la CARNE) - y se normalizan en una sociedad pecaminosa (el MUNDO).

Lee Efesios 2:1-3.

Observemos los tres enemigos del alma:

El diablo: "El príncipe [*archon*] de la potestad del aire."

La carne: "Vivíamos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne."

El mundo: "Siguiendo la corriente de este mundo."

Hace tres semanas hablamos del diablo, así que ahora hablemos del segundo enemigo del alma: la CARNE.

La palabra griega traducida como “carne” en el NT tiene tres significados:

La palabra en el Nuevo Testamento es **sarx**:

1. **El cuerpo (1 Corintios 6:16):** *“¿No sabéis que el que se une con una prostituta es un solo cuerpo con ella? Pues dice: ‘Los dos serán una sola carne.’”*
2. **Etnicidad (Filipenses 3:3):** *“Nosotros somos la circuncisión, los que servimos a Dios por su Espíritu, que nos gloriamos en Cristo Jesús y no ponemos confianza en la carne.”*
3. **Pasiones pecaminosas (Efesios 2:3):** *“Satisfaciendo los deseos de nuestra carne.”*
(También **Romanos 7:5**— *“Porque mientras vivíamos en la carne, nuestras pasiones pecaminosas...”*).

¿Cuál es el problema? Vemos en el centro de nuestra conciencia cultural la perspectiva occidental de la realidad, que dice:

- El corazón quiere lo que quiere.
- Sigue tu corazón.
- Sé tú mismo.
- Hazlo.
- Habla tu verdad.
- Sé fiel a ti mismo.

1. ¿Cómo ves algunos de estos pensamientos? ¿Qué problemas ves en estas perspectivas de la realidad?

Aquí hay un breve resumen de cómo llegamos a esta mentalidad, y luego veamos cómo las Escrituras nos brindan la “verdad verdadera” que vence nuestra carne y nos da felicidad verdadera. El filósofo Charles Taylor lo describe de esta manera: Occidente cambió de una cultura de autoridad a una cultura de autenticidad. Antes vivíamos según las estructuras de autoridad externas (Dios, la Biblia, la tradición) que nos decían qué hacer, pero ahora la mayoría de las personas en Occidente viven de acuerdo con lo que su “yo auténtico” quiere hacer.

Esta perspectiva fue impulsada por la visión del famoso psicólogo Sigmund Freud sobre la condición humana, en la que el camino a la felicidad se encuentra en el deseo de placer, y la represión del deseo es la base de toda neurosis. Así, desde nuestras primeras etapas de crecimiento, se nos enseña que: “La razón por la que eres infeliz es porque otras personas te dicen que no puedes hacer lo que quieres.”

Pero aquí está el problema: Lo que nuestra cultura nos dice que es el camino a la paz y la plenitud (felicidad) en realidad no funciona. Es una mentira. Y eso incluye a quienes creen que el presidente que será elegido en unos días nos traerá paz. Eso es una mentira. Cualquier cosa que busquemos fuera de Jesús para encontrar paz y plenitud terminará en caos. El mundo dice que debemos liberar

las pasiones de nuestra carne para encontrar satisfacción, pero eso en realidad nos lleva a una mayor esclavitud. El camino de Jesús dice que debemos disciplinar las pasiones de nuestra carne para encontrar satisfacción.

El problema no es que el deseo sea malo: es que Satanás ha desordenado nuestro deseo. Agustín (siglo IV) dijo: *“El problema de la condición humana no es que no amemos; es que amamos ya sea las cosas equivocadas o las cosas correctas, pero en el orden equivocado.”* Y cuando tenemos un amor desordenado, seguimos un camino desordenado para encontrar paz, y perseguimos cualquier cosa que nos brinde gratificación inmediata, lo cual lleva, en última instancia, a lo opuesto de la gratificación: lleva a dolor, soledad y ruptura.

2. ¿En qué maneras has experimentado deseos desordenados? ¿Dónde o en qué has buscado gratificación inmediata, y a qué te llevó?

Lee Romanos 7:15-24.

Este deseo de la carne es “deseo distorsionado,” y si somos honestos, todos tenemos que reconocer que tenemos esa enfermedad que conduce a la infelicidad y a la falta de paz.

La exclamación de Pablo: “¡Miserable de mí!” Y hasta que reconozcamos que no podemos expulsar los deseos de la carne por nuestra cuenta, nunca experimentaremos el camino hacia la paz. Pablo continúa diciendo: “¿Quién me librá de este cuerpo de muerte? ¡Gracias a Dios por medio de Jesucristo nuestro Señor!” (Romanos 7:24b-25a, NVI).

Así es como termina la enfermedad de los deseos de nuestra carne. John Mark Comer lo expresó así: “Ceder a los deseos de nuestra carne no nos lleva a libertad y vida, como muchos suponen, sino a esclavitud y, en el peor de los casos, adicción, que es una especie de suicidio prolongado por placer” (Comer, *Vivir sin Mentiras*, 123).

3. Considera los deseos de tu carne en los que “haces lo que no quieres hacer.” ¿Estás tratando de expulsar estos deseos por tu cuenta? ¿Cómo estás recurriendo a Jesús, “quien te ha librado de este cuerpo de muerte”?

Idea Principal: La paz verdadera se encuentra en perseguir los deseos correctos y no los deseos distorsionados. Ahora, ¿qué hacemos con esto?

Conclusiones:

- Celebra tu deseo por la belleza, el amor, la libertad y las relaciones. El camino de Jesús no comienza con un “No” sino con un “Sí.” Decimos “sí” a las cosas correctas, lo que nos da la libertad de decir “no” a los deseos desordenados.

- Crea ritmos saludables que reorienten tus deseos. Jesús dijo que tomemos nuestra cruz cada día y lo sigamos. Un pastor amigo mío decía que si estás en el camino hacia Cristo, por definición, no puedes estar en el camino hacia tus deseos desordenados.
- Comprométete a caminar en el Espíritu. El apóstol Pablo escribió: “Ustedes, en cambio, no viven según la carne, sino según el Espíritu” (Romanos 8:9a, NVI). Y les dijo a los Gálatas: “Digo, pues, vivan según el Espíritu, y no satisfarán los deseos de la carne... Si vivimos por el Espíritu, andemos también en el Espíritu” (Gálatas 5:16, 25, NVI).
- Conéctate con otros que hablen la verdad con amor. No podemos confiar en nuestros propios deseos y necesitamos a otros alrededor de nosotros que estén llenos del Espíritu de Dios y que nos ayuden a mantenernos en el camino hacia la paz y no desviarnos hacia el camino de la destrucción.

Como iglesia, somos un grupo de seguidores de Jesús que somos compañeros de viaje, ayudándonos mutuamente a dar los siguientes pasos con Jesús, creyendo que Él es el camino, la verdad y la vida. Nuestro camino hacia la paz y la plenitud viene a través de Él, no a través del Yo y de deseos desordenados que nos dan una rápida satisfacción, pero nunca una paz duradera.

4. Todos necesitamos compañeros de viaje. ¿Quiénes son los tuyos y cómo están avanzando juntos?

Próximos Pasos:

- Si deseas explorar más el camino hacia la paz con otros compañeros de viaje, envía la palabra “PAZ” al 317-707-6462, y nos pondremos en contacto contigo.
- Si deseas hablar con alguien sobre lo que significa perseguir una relación con Dios a través de Jesucristo, envía la palabra “SEGUIR” al 317-707-6462, y nos pondremos en contacto contigo. O visita la Sala de Próximos Pasos, donde personas estarán encantadas de hablar y orar contigo.